4 El que oye diga: "¡Ven!"

LA BIBLIA SE CIERRA con las palabras que dan título a esta unidad: «Y el Espíritu y la esposa dicen: "¡Ven!". Y el que oiga, también diga: "¡Ven!". Y el que tiene sed y quiera, venga y reciba del agua de la vida gratuitamente» (Apocalipsis 22: 17). Tú escuchaste el llamado que te hicieron el Espíritu Santo y la iglesia (la esposa). Ahora te toca a ti llamar a otros.

Un testigo muy singular

*Jesús fue nuestro ejemplo en todo, y por supuesto en **la misión**. Por eso se embarcó con sus discípulos y, después de cruzar el mar de Galilea, llegó a la región de los gadarenos, donde se produjeron unos hechos impresionantes.*

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué sucedió en Gadara?

¿Qué pidió el hombre curado y qué le respondió Jesús?

S. Marcos 5: 1-20

_____

_____

*Aquel hombre usó un método de predicar el evangelio de gran eficacia y que está al alcance de todos: el **testimonio personal**. Cuando, tiempo después, Jesús regresó a esa región, encontró una multitud dispuesta a escucharlo.*

*El endemoniado, liberado de la opresión del espíritu maligno, ahora vivía bajo el impulso de un nuevo Espíritu, que lo había capacitado para lograr el cambio entre su gente. Aquel que había estado esclavizado por el diablo, sencillamente lo que hizo fue contar su propia experiencia y dar testimonio de cuán bien se sentía desde que Cristo estaba en su corazón. Fue el mismo método que más tarde usarían los apóstoles Pedro y Juan: «Porque **no podemos dejar de decir** lo que hemos visto, y oído» (**Hechos 4: 20; ver también 1 S. Juan 1: 1**).*

Testigo en círculos crecientes

Esta manera sencilla de predicar fue la que Jesús ordenó a sus seguidores antes de su ascensión, cuando ellos estaban inquietos por saber cuándo se establecería el Reino.

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué mandó Jesús a los primeros discípulos y a nosotros? ***Hechos 1:6-8***

_____

_____

*El Señor nos asegura que el Espíritu Santo nos acompañará y que la misión seguirá creciendo, como los círculos concéntricos cada vez mayores que se forman al echar una piedra en el agua. Los primeros discípulos debían comenzar por Jerusalén, luego Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Era una forma de concretar la gran comisión que Jesús les había encomendado: «Por tanto, id y **haced discípulos en todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (**S. Mateo 28:19**).*

Nuestro primer campo misionero

*Jesús dirigió al gadareno, al que había liberado del diablo, a su propia familia. Ahí tenemos nuestro **primer campo misionero**. Cuéntales a los tuyos que ahora eres adventista. Diles **cómo** te sientes. Expresa tu **felicidad** y tú **gozo** de haber conocido a Jesús, y no necesariamente todas las doctrinas que conoces. Como veremos más adelante, para que alguien llegue a una decisión, hay pasos que dar progresivamente. Ahora bien, para dar tu testimonio, debes tener en cuenta dos virtudes: prudencia y paciencia.*

- ***Prudencia** es cautela, moderación, sensatez y buen juicio, para saber **qué decir** y el **momento apropiado** para hacerlo.*
- ***Paciencia** es la facultad de **saber esperar** lo que se desea con intensidad y la **capacidad de soportar** las vicisitudes de la espera sin alterarse.*

*Ambas virtudes —prudencia y paciencia— son necesarias, porque podríamos cometer el **error** de **decir lo que todavía no conviene decir e impacientarnos por la falta de respuesta**.*

Los círculos mayores

- *"Judea" representa al segundo círculo donde el Señor espera tu testimonio: tus **amigos**, tus **compañeros** de trabajo, tus **vecinos**.*
- *"Samaria", un poco más lejos, es un símbolo del **barrio** o **localidad vecina**, donde tu iglesia está organizando la visitación previa a una campaña de evangelización y donde espera tu colaboración.*
- *"Lo último de la tierra" es la invitación a involucrarse en la **misión global** más allá de nuestra ciudad e incluso de nuestro país.*

El Señor sigue buscando discípulos. Conforme vayas ganando experiencia, si tus talentos, tu edad o compromisos familiares lo permiten, tal vez podrías llegar a ser un misionero de tiempo completo o voluntario. Llegado el momento, tu pastor podrá orientarte.

La manera y los medios

Para obtener frutos el labrador sigue un orden establecido: siembra, cultivo, cosecha y almacenaje. Igual sucede con las cosas espirituales: En primer lugar hay que ***despertar el interés*** *de las personas, esto es la siembra. Luego hay que* ***enseñar la doctrina****, lo que equivale al cultivo. La cosecha se compara a la* ***decisión****. El almacenaje, es la conservación o* ***confirmación*** *dentro de la iglesia. Analicemos cada paso:*

1. *Hay muy variadas formas de* ***despertar el interés****: en una conversación casual, entregando un folleto o una revista, invitando a una conferencia o una reunión de la iglesia, en una campaña de visitación casa por casa que tu iglesia haya organizado, etcétera. Consulta al director misionero de tu iglesia para conseguir materiales de contacto y conocer nuevas ideas.*
2. *Una vez que la persona contactada manifiesta interés en conocer acerca de tu fe en Jesús, puedes enseñarle* ***lo que tú sabes****. Hay diferentes series de lecciones o es tu dios bíblicos, pero seguramente ahora que conoces las revistas: la ESPERANZA DE LA FAMILIA querrás usar las para enseñar a otros.*
3. *Una vez que la persona interesada conozca los principios básicos de la doctrina cristiana lo más razonable es que tome una* ***decisión por la verdad****. La ayuda del pastor o hermanos más experimentados será un factor importante para lograrla.*
4. *Luego del bautismo, con la ayuda de hermanos con experiencia y con estos mismos CONSEJEROS FAMILIARES, hay que ayudar al recién convertido para su* ***confirmación en la verdad****.*

Nadie puede ocupar tu lugar

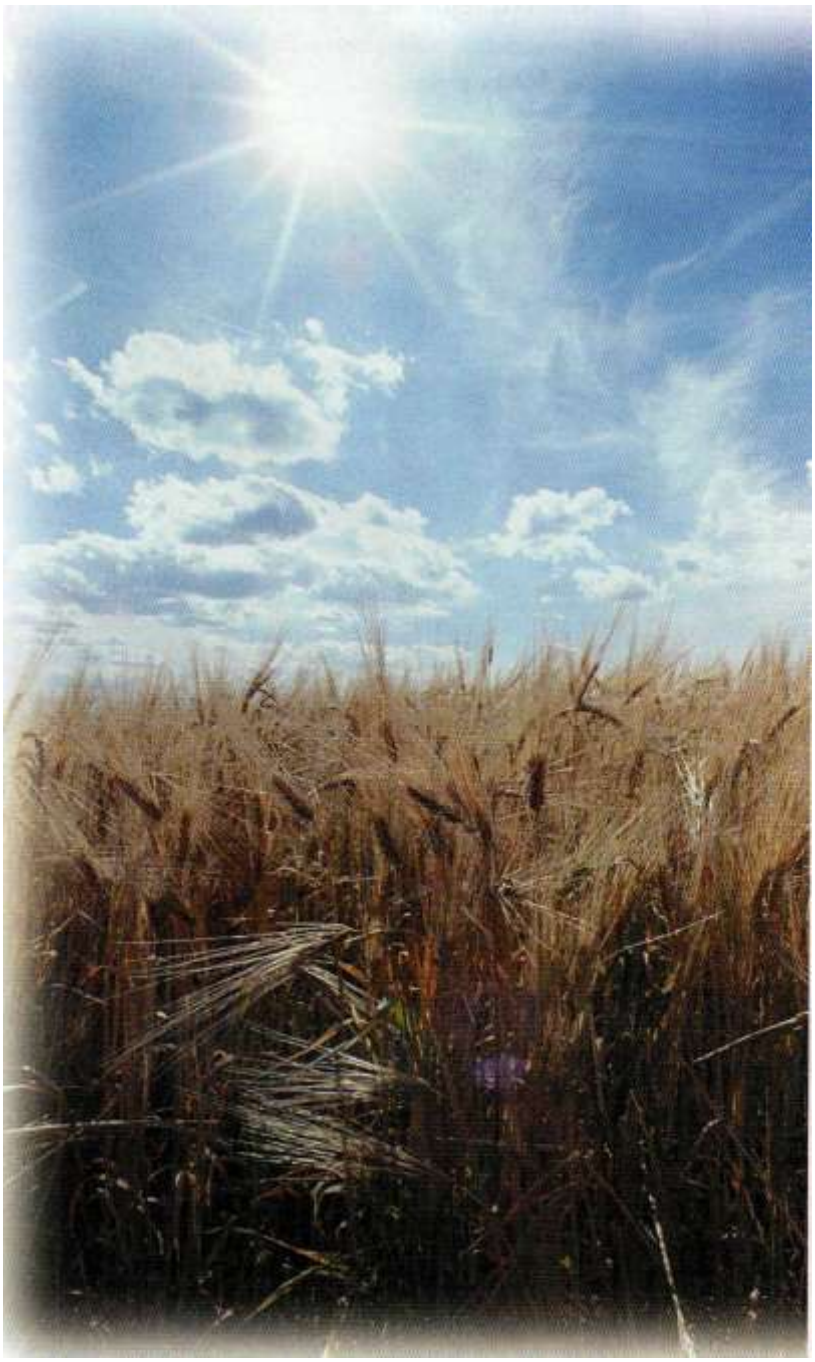
Consulta tu Biblia y responde

¿Qué dos cosas soy yo para el mundo? ***S. Mateo 5: 13-16***

_____

_____

¿En qué momento comienza a dar luz una vela? No cuando ya está medio consumida, sino tan pronto como se la enciende. Que el Señor te ayude a ser un fiel representante de la verdad que has abrazado.



«Jesús presenta un manto blanco, una corona de gloria más rica que la que jamás haya adornado las sienes de un monarca, y títulos por encima de los que tienen los honorables príncipes. La recompensa de una vida dedicada al servicio de Cristo excede a cualquier cosa que la imaginación humana pueda abarcar» (Afín de conocerle, pág. 94).